

HABLANDO TÉCNICAMENTE EL FUNDAMENTO DEL COLLAR EN EL CREYENTE ALEYO IYAWO INICIADO

Hablando técnicamente, los iniciados que recibieron collares no son santeros es decir (**sacerdotes**), sin embargo en esta fase muchos de los que reciben los collares creen que la santería es su religión. Los collares se dan a las personas destinadas a ser santeros los collares identifican públicamente a los creyentes de la Santería.

La persona que recibe la iniciación de los collares tiene la constante protección de los Orishas.

El numero de collares que se da en una ceremonia, varia ligeramente pero casi siempre los que se entregan son 5 que son los siguientes:

- **Elegguá**
- **Obatalá**
- **Yemayá**
- **Changó**
- **Ochún.**

La ceremonia en la que se entregan **los Elekes** o **Collares**, tiene una gran importancia. Primero para preparar los collares son necesarias complicadas ceremonias en la que participan varios sacerdotes y sacerdotisas los cuales lavan ritualmente uno por uno los collares de cada uno de los Orishas en una infusión de agua con hierbas sagradas llamado **Omiero**; con el fin de que cada collar se cargue con el **Ashé** y la sangre de los sacrificios como licencia para cargar el collar.

La persona que va a recibir los collares recibe un baño ritual con hierbas sagradas, rompiendo la ropa vieja que trae puesto con unas tijeras nuevas, y poniéndose ropas nuevas de color blanco (todo esto se hace si la persona va camino de pasar de **Aleyo** novicio a creyente a **iyawo** que es iniciado), de pies a cabeza, en ese momento se realiza una ceremonia llamada **Rogación de cabeza** para despojarle de muchas de las vibraciones negativas.

En ese momento el **Padrino** y **oyugbona** (**madrina**), colocan uno a uno los collares sobre el cuello del iniciado pidiendo a los Orishas salud, paz, estabilidad y todas las cosas buenas para la persona.

Si por alguna razón uno de los collares se rompiera debes de comunicarte con tu padrino u oyugbona para que puedan ver la causa o motivo y el remedio del porqué de la ruptura ya que estos collares son un vínculo entre la persona y los Orishas, también cada cierto tiempo se deben refrescar los collares.

Desde que el hombre surgió en la faz de la tierra ha utilizado disímiles formas para adornarse, ya sea adicionándose adminículos sobre su cuerpo o haciendo cambios en el mismo, siempre acordes con los criterios estéticos o de orden religioso que primen en ese momento histórico.

Se ha pintado el cuerpo, se ha tatuado la piel, se ha horadado las orejas, la nariz, los labios, los genitales, para colocarse en esos orificios cuanto objeto pudiese adquirir en el entorno y que resultase de importancia para él.

Una de las formas más sencillas, pero tal vez la más empleada es la de adicionarse al cuello cualquier objeto en forma de colgante.

Lo cierto es que existen collares de numerosas formas y diversos materiales, usados tanto por hombres como por mujeres de cualquier edad, pero con distintos significados, en dependencia de los diferentes aspectos de la vida.

Los collares son de gran uso en los grupos religiosos: La Regla de Osha o santería y el Palo Monte, ya que comparten a veces sus deidades y otros elementos de la manera de oficiar.

Se entiende por collar de santo el sistema de ensartes de cuentas de cristal con formas y colores específicos, los cuales se asocian como tributo a las diferentes deidades del panteón yoruba. Se hacen para uso personal, como el collar sencillo, y unas manillas a las cuales se les denominan **Ildé**.

Cuando el collar está acabado de confeccionar se dice que es un collar judío y se le llama Eleke, cuando pasa la ceremonia de consagración se le denomina Iñale o Ñale.

Existen los collares sencillos, que tienen un solo hilo y se colocan alrededor del cuello, su largo está en dependencia de la estatura de quienes lo usan, pues deben terminar a la entrada del estómago, siempre y cuando los números y marcas se mantengan sin alteración en la cantidad de cuentas.

El collar doble es muy poco usado y se hace de dos hiladas paralelas unidas de tramo en tramo por una gloria, que puede ser un azabache, un coral o un caracol.

Cada Orisha tiene su collar de fundamento o básico a partir del cual el **Babalawo o Padrino** dispone otros ensartes para su ahijado en dependencia del camino que él entienda que debe seguir.

El collar de mazo es una verdadera obra de arte, se conforma con varias hiladas sujetas por grandes glorias puestas de tramo en tramo, son collares para oficiar y guardan relación en color y número con el **Orisha titular**.

Los collares se diferencian por sus colores y por el número de sus cuentas; cada Orisha tiene colores y números preferentes que lo representan y son un ejemplo de animismo ya que se realizan una serie de ritos indispensables para que los mismos tengan efectividad y sirvan de amuleto o de resguardo.

El Padrino, antes de imponer el collar, consulta el sistema adivinatorio o **Tablero de Ifá** o por medio del **Diloggún** que es donde se ve la letra del **Oddún** donde se marca la cabeza del **Aleyo** con referente a su **Orisha** tutelar, que le revelará cuál de es el Santo o Santos protectores del iniciado o ahijado y a partir de estos se harán las ceremonias.

Por supuesto que para el nuevo oficiante al que se le han impuesto los collares hay normas de obligatorio cumplimiento en el uso diario.

Lo más importante es dar de comer a los Egguns ósea al muerto (**IKU LOBI OCHA – EL MUERTO PARE AL SANTO-**), a su Orisha tutelar, a los Guerreros y demás prendas que vaya recibiendo según vaya marcándose su camino y a los collares periódicamente, estar muy atentos al comportamiento de estos, ya que ellos le “hablarán” a su dueño.

Por ejemplo, cuando se enroscan, puede ser que le suceda algo malo al portador, quien debe acudir rápido a su Padrino para que este le diga cómo actuar en ese caso. Lo mismo sucede si se rompen, lo que resulta más peligroso aún.

Los collares pueden estar expuestos a la vista de todos, colocados en el cuello, o usarse escondidos y hasta ser llevados en una bolsita acompañante en el bolsillo o en la cartera, en dependencia del caso, la cual nunca debe de ir ni acompañada de dinero ni sucia ni de color alguno que no sea blanco ya que esto provocaría mal.

Tanto para la mujer que los lleve como para el hombre, existen reglas que limitan su uso durante las actividades sexuales, y en el caso de la mujer, debe quitárselos cuando tiene la menstruación y ponerlos ante su **Orisha** o en las soperas y los fundamentos de su altar

Todas las deidades tienen su collar de fundamento, y muchas más de uno, por ejemplo el de **Babalú Ayé**, que se sincretiza en el catolicismo con San Lázaro, es sencillo y su número de marca es el **17**, aunque también lo pueden ser el **7, el 13 y el 14** y las cuentas son opacas, de base blanca con rayitas azul mar.

Refrescar los collares de santo

Los collares han de refrescarse con agua de coco y miel y si no conoce la santería comprar en cualquier tienda esotérica un paquetito de 21 hierbas las cuales ha de hervir como una tisana y después añadirle lo anterior y si quiere potenciarlo puede añadirle agua florida o coco dejándolos sumergidos en esa agua en un plato blanco y 1 vela blanca a cada lado.

ESTO SE HACE SI LA PERSONA NO TIENE CERCA AL PADRINO SANTERO O BABALAWO YA QUE LO MAS CONVENIENTE ES ELAVORAR Y REFRESCAR CON LOS REZOS, EBBOS Y ADDIMUS QUE DEBAN DE SER OTORGADOS SEGÚN RECLAMEEL ORISHA TUTELAR DEL INDIVIDUO

IVÁN TRUJILLO GONZÁLEZ

**DAMBALLAH CAPA PRETA MONDO DE LIRA KIMBISA
LUCERO MUNALANGO NTOTO MALANGO
KABANQUIRIYO BALAGÚN OGBONI ALALÚ
BANCHE NASAKO EMBOKO**